

Año I.—MANILA 4 DE AGOSTO DE 1892.—Núm. 27.

S. M. EL REY.
Ayuntamiento de Madrid

EL EJÈRCITO DE FILIPINAS

SEMANARIO

PROFESIONAL É ILUSTRADO

NUESTROS GRABADOS

Damos en la primera plana el retrato de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

Inútil es hacer cualquier manifestación sobre el particular, por que todo sería insignificante tratándose de la augusta persona que representa nuestros institutos, y en la que todos los españoles tenemos cifradas nuestras esperanzas para lo porvenir; y hoy más que nunca, por la razón que, estando educado por señora tan virtuosa como lo es S. M. la Reina su augusta madre, siguiendo sus inspiraciones y enseñanzas, todas ellas basadas en el cariño y la gloria de España, tal vez veamos en el día de mañana, en la monarquía de Alfonso XIII, la España floreciente del reinado de su ascendiente el gran Carlos III.

El que publicamos en la página central de nuestro semanario, representa una *vinta mora* en el río grande de Mindanao; todos nuestros lectores saben que los medios de comunicación preferentes de los moros que habitan esta región de la isla, es la vía fluvial; así es, que todas sus rancherías están situadas ó á la orilla del río, á la de la infinidad de esteros que comunican con el mismo, ó á orillas de las muchas lagunas que allí existen; el número de vintas que poseen es incalculable, si bien la mayor parte de ellas solo pueden llevar de tres ó cuatro personas; son de una sola pieza, todas del tronco de un árbol. Las hay de mayores dimensiones, en las que ponen mayor cuidado, que pintan de colores, y que pueden llevar hasta 30 á 40 personas; estas reciben el nombre de vintas de guerra.

MARRUECOS

En uno de nuestros números anteriores hicimos algunas indicaciones acerca de la cuestión surgida por Inglaterra en Marruecos y atendiendo solo al espíritu de los telegramas recibidos, espusimos nuestro parecer, que ahora se vé confirmado por las relaciones que hacen los periódicos de allá.

—No debíamos pensar otra cosa.

La historia de ese pueblo pertinaz, no puede dar otros resultados.

¿Cuándo se han de desengañar las otras naciones de la ingerencia y del aprovechamiento indebido de la Inglaterra, valiéndose de las situaciones críticas en que se hallan?

Hasta inoportuno es citar su historia, por que bien tierna se halla en la memoria presente de todo el mundo. Historia de costumbres que, dice actualmente el ridículo que se traza con indelebles líneas y con la afrenta del descuido, en la cara de los otros pueblos que, sucesivamente han sido objeto de sus amañes y trapisondas diplomáticas.

Surge su ánimo goloso, en las postrimerías de los pueblos; y con la misma forma é igual modo, rompe todo contrato de justicia humana é internacional, para llegar á satisfacer los apetitos de su codicia.

El águila de los mares se grangea de convertirse en ave de rapiña, valiéndose de sus garras y de su vuelo; y este concepto nos lleva á pensar sobre los corsarios de la antigüedad.

Pero esto es duro que suceda en actuales tiempos, en que el sol de la inteligencia, refleja sus rayos en Europa y el pesar del castigo, crea madura reflexión en la experiencia de los hombres.

Alemania, persistente en sostener la he-

guemonia sobre las potencias europeas; de nada se apercibe y en medio de su deseo sacrifica su vitalidad y su espíritu á una creencia imposible.

Francia trabajadora y proverbial en sus iniciativas, solo se afana en obtener una rebancha por la guerra, sin creer, ni pensar en que tal objetivo puede tenerlo de otra forma, y que de esta expectación se aprovechan otras naciones, haciéndola perjuicios de importancia al alimentar tales propósitos.

El Austria, supeditada á la influencia germana, y su emperador sin atreverse á dar los buenos días á Bismark, por temor de caer en el desagrado de la política cesariana de sus vecinos.

Italia, atalaya de Austria, su enemiga, sigue la senda trazada por Crispi; y á pesar de sus ahogos y crisis, se afirman los gobiernos y el Rey, en sostener un ejército imposible y una marina ruinosa.

Rusia en su afán y hasta en su necesidad de ir á Oriente, se une, ahora, con Francia, en contra de la triple liga, para cohonestar sus ambiciones más ó menos justas.

Y en este antagonismo de naciones, todas ellas recelosas de las ambiciones mutuas, que por fas ó nefas se despiertan, viven en la intranquilidad más estupenda, creyendo ser atacadas al día de mañana. Y ante esta amenaza constante, y ante esta inseguridad, se pasa el tiempo sacrificando sus recursos y consumiéndose paulatinamente, sin otros resultados que sumergirse en una grave impotencia económica.

Sin embargo de estas vicisitudes y de las esperiencias que refleja la historia, ó no se aperciben, ó les embarga la pasión hasta el extremo de no ver lo que ha hecho y piensa Inglaterra.

—No pasa día, ni hora, sin que haga una de las suyas; y como le vá bien, repite con frecuencia, invocando el derecho que le dá la costumbre; derecho reconocido, al parecer, por los códigos y fueros de las demás naciones.

El año 60 se impuso en Africa á nosotros, y evitó el que realizáramos una obra de verdadero derecho internacional, sin razón, ni otro motivo que sus pretensiones injustificadas y sus futuros proyectos.

La guerra turco-rusa le valió una isla.

Las turbulencias egipcias, le ocasionaron la tutela á pretesto de humanidad sobre el pueblo hierético; sin duda para patronizar el territorio, en el cual había tenido realización sobre las cumbres de un alto monte, la promulgación del célebre Decálogo Cristiano; y en medio de esta humanidad y conmiseración externa, reflejada en su imponente diplomacia, se trasluce y conoce la astucia de ponderancia, en el célebre canal, camino abierto entre los límites europeos y los bastos territorios orientales del Asia y la Oceanía. En esos territorios, en que yacen víctimas de la esclavitud sajona, trescientos millones de personas, que viven bajo la mayor presión y despotismo y entregando gota á gota su sangre á la ambiciosa dominación de los ingleses.

Por otra parte, lo mermado á nuestros hermanos de Portugal en los territorios africanos del Nianza; usurpación hecha con el descaro del más fuerte y tratando de llevar á Lisboa sus escuadras, por las demostraciones de un pueblo patriota, aunque resignado.

La intrusión de la célebre compañía general africana, en los dominios del Dahomey y que se hallan bajo el protectorado francés, prestando armas á los insurrectos para combatir á los franceses.

La misma intrusión, de igual compañía, en los territorios Lusitanos de Angola y Benguela.

La impertinente dominación en el Canadá, donde ningún servicio prestan y sin embargo extraen de aquellos suelos, pingües rentas á título solamente de tributo.

La pretenciosa acción en el mar de Beringh contra los derechos de los Estados Unidos.

Y otras muchas pruebas más que, podríamos poner de manifiesto,—vienen á demostrar nuestra aserción y nos impelen á creer las intenciones que Inglaterra tiene en Marruecos, en la actualidad.

El estudio está bien hecho: Francia que es la que tiene más intereses, después de España en Marruecos, ahora no puede preocuparse seriamente, por el conflicto pendiente con Alemania; Italia que apoyaría los derechos de Francia, es su ene-

miga; Rusia, que podría ocasionarle un disgusto, tiene fija su atención y hasta está comprometida en la seria conflagración europea; y naturalmente descartados del conjunto estos principales elementos, no quedamos más que nosotros, casi impotentes y sin medios de acción material, contra los formidables elementos de Inglaterra.

Más, sin embargo, no se crea Inglaterra que fácilmente se juega con España; pues aún cuando fuera sola á un duelo imposible, sabría derramar la sangre del último de sus hijos, antes de consentir cualquier abasallamiento en sus derechos, sin otra razón que la de la fuerza.

C. PACHECO.

4.ª Sección de Guerra.

(Continuación.)

La última vez que nos ocupamos de nuestro proyecto sobre la nueva organización y economías de este ejército, prometíamos hacer un resumen de los artículos que ya llevamos publicados, y vamos á hacerlo aunque de una manera ligera, toda vez, que en este artículo concluimos de analizar los institutos armados que corresponden, según el presupuesto, á la cuarta sección. En otros sucesivos nos ocuparemos de la Guardia civil y Guardia civil Veterana, que corresponden á la sección de Gobernación y de Carabineros al ramo de Hacienda.

Los cuerpos auxiliares del ejército que pertenecen á este distrito, también los espondremos, pero esos trabajos están encomendados á ilustrados oficiales de los respectivos cuerpos, y una vez en nuestro poder honraremos con sus escritos estas columnas.

Algunos se habían creído que nos habíamos olvidado del cuerpo de ingenieros militares, puesto que por ni incidencia lo habíamos nombrado: pero como ya hemos dicho y hemos repetido, que nuestro objeto no era suprimir servicios ni aminorar las plantillas, sino, procurar aumentar la fuerza de este ejército, ya haciendo economías ó procurar por lo ménos, que el presupuesto de la guerra de este ejército no aumentara en una cantidad respetable, hemos creído que el batallón de ingenieros, único que existe en este distrito, debe continuar en las mismas condiciones que hoy está, y de ser posible aumentar el número de sus plazas, toda vez, que todo él se halla constantemente en el terreno de las operaciones de campaña, construyendo fuertes, levantando cuarteles y abriendo caminos y trochas; por eso aquí, no solo no pedimos economías sino que, al pedir aumento de

plazas resultarán mayores gastos, cantidad siempre insignificante, en proporción á los trabajos que se hallan prestando.

Es decir, que por lo que llevamos escrito, estudiados con conciencia los presupuestos actuales, con la pequeña cantidad de pfs. 29.416'71 se puede aumentar en 1.500 hombres de infantería indígena y se puede crear un batallón de cazadores de fuerza europea, si bien es cierto, que suprimimos dos compañías del regimiento de artillería y las dos terceras partes del escuadrón de caballería. No cansaremos á nuestros lectores, repitiendo las razones y los considerandos de los artículos anteriores, que si bien los creemos con firmeza, verdad pudiera ser que sufriera alguna pequeña equivocación de apreciación, puesto que nosotros no nos creemos, ni nos consideramos infalibles, y razones más claras que las nuestras nos convencerán si estamos equivocados.

En el próximo número empezaremos con la sección de Gobernación, por ser después de la de guerra la más importante, por abarcar esta, el sostenimiento de la Guardia civil, de la sección de la Veterana y del batallón Disciplinario, si bien este cuerpo por su organización especial y modo de ser no nos creemos competentes para estudiar sobre él.

F. DE B. C.

LA NUEVA ORGANIZACIÓN MILITAR

(Conclusión.)

DISTRITOS MILITARES, ZONAS Y PROVINCIAS QUE COMPRENDEN.

Castilla la Nueva.—Madrid, Toledo, Guadalajara, Segovia, Ciudad Real y Cuenca.

Zonas: Tres en Madrid, Jetafe, Toledo, Talavera de la Reina, Guadalajara, Segovia, Ciudad Real, Alcazar de San Juan, Cuenca y Tarancón.—Total, 12.

Cataluña.—Barcelona, Gerona, Lérida y Tarragona.

Zonas: Dos en Barcelona, Mataró, Manresa, Villafranca del Panadés, Gerona, Olot, Lérida, Tremp, Tarragona y Tortosa.—Total, 11.

Andalucía.—Sevilla, Cádiz, Huelva y Córdoba,

Zonas: Sevilla, Carmona, Utrera, Cádiz, Jerez, Algeciras, Huelva, Valverde del Camino, Córdoba, Lucena y Montoro.—Total, 11.

Valencia.—Valencia, Castellón de la Plana, Alicante, Albacete y Murcia.

Zonas: Tres en Valencia, Játiva, Castellón de la Plana, Vinaroz, Alicante, Al-

coy, Orihuela, Albacete, Hellín, Murcia, Cartagena, Cieza y Lorca.—Total, 15.

Galicia.—Coruña, Lugo, Pontevedra, y Orense.

Zonas: Coruña, Santiago, Betanzos, Lugo, Monforte, Mondoñedo, Pontevedra, Vigo, Orense, Ribadavia y Verín.—Total, 11.

Aragón.—Zaragoza, Huesca y Teruel.

Zonas: Zaragoza, Belchite, Calatayud, Huesca, Barbastro, Teruel y Alcañiz.—Total, 7.

Granada.—Granada, Almería, Jaén y Málaga.

Zonas: Granada, Baza, Motril, Almería, Vera, Jaén, Linares, Andujar, Málaga, Antequera y Ronda.—Total, 11.

Castilla la Vieja.—Valladolid, Salamanca, Ávila, Zamora, León y Oviedo.

Zonas: Valladolid, Medina del Campo, Salamanca, Ciudad Rodrigo, Ávila, Zamora, Toro, León, Astorga, Oviedo, Cangas de Onís y Cangas de Tineo.—Total, 12.

Extremadura.—Badajoz, y Cáceres.

Zonas: Badajoz, Zafra, Villanueva de la Serena, Cáceres y Plasencia.—Total, 5.

Navarra.—Navarra.

Zonas: Pamplona y Tafalla.—Total, 2.

Burgos.—Burgos, Santander, Logroño, Palencia y Soria.

Zonas: Burgos, Miranda de Ebro, Santander, Santoña, Logroño, Palencia y Soria.—Total, 7.

Vascongadas.—Alava, Vizcaya y Guipúzcoa.

Zonas: Vitoria, Bilbao, Durango y San Sebastián.—Total, 4.

Baleares.—Baleares.

Zonas: Palma é Inca.—Total, 2.

Canarias.—Canarias.

Zonas: Santa Cruz de Tenerife.—Total, 1.

En el anterior extracto creemos haber reasumido los detalles más salientes del real decreto sobre zonas militares, que son suficientes para comprender la importancia de esta soberana disposición, que modifica esencialmente la organización que hasta ahora tenían los servicios de reclutamiento y reserva de nuestro ejército, del primero de los cuales depende el periódico y ordenado reemplazo de los soldados en los cuerpos activos, como del se-

gundo el éxito de una campaña si en el porvenir nos viéramos obligados á ella.

No puede negarse que la actual organización adolecía de grandes defectos, algunos de los cuales se hacen resaltar en la *Exposición* al real decreto de referencia.

El número de zonas es insuficiente para atender á los múltiples asuntos é incidencias que en cada una origina el crecido número de reclutas y reservistas en distintas situaciones que tienen á su cargo; y como los diferentes organismos encargados de estos servicios, cajas de reclutas, regimientos de reserva, terceros batallones afectos á los cuerpos activos de la infantería, depósitos de reclutamiento y reserva de artillería, etc. etc. funcionan con entera independencia unos de otros, resulta tal confusión de funciones que no hay medio de tener conocimiento aproximado, y mucho menos exacto, de los hombres que constituyen cada una de aquellas situaciones, su grado de instrucción militar, puntos de residencia, etc.

Si esto ocurre en pleno período de paz, fácil es presumir lo que hubiera sucedido en el caso de una movilización para entrar en campaña, cuando la rapidez en efectuarla es hoy uno de los factores de mayor importancia y trascendencia.

Con la nueva división de zonas, la reconcentración en ellas y, bajo el mando de un solo jefe de todos los servicios de reclutamiento y reserva y la conveniente subdivisión de los diferentes cometidos en las cajas de reclutas y los batallones de depósito, subdivididos éstos á la vez en agrupaciones, en las que, con la debida separación, figurarán los reservistas de las distintas situaciones, es de esperar se remedien muchas de las deficiencias que someramente acabamos de indicar, y que en un plazo se conozca con exactitud el número de hombres disponibles en cada período del servicio militar. Las operaciones de movilización podrán, asimismo, efectuarse con la necesaria rapidez, para lo cual se dictan reglas precisas y bien detalladas que no admiten dudas y vacilaciones.

Consideramos también benéfica y conveniente la agrupación de las zonas en 16 circunscripciones de reclutamiento, co-

rrespondientes á igual número de divisiones en que se organizará el ejército. Esta disposición ha de facilitar sobre manera el pase del pié de paz al pié de guerra de las unidades orgánicas que forman aquellas, aparte de otras ventajas que marcan un adelanto con relación á las organizaciones anteriores.

Nada se había hecho hasta ahora entre nosotros para organizar otro servicio de suma importancia, al cual en los ejércitos extranjeros se presta la mayor atención. Nos referimos al de *Estadística y requisición militar*, que teníamos completamente abandonado; pues si bien recordamos que hace algunos años se formó una junta encargada de ese cometido, sus trabajos, si hizo algunos, permanecen desconocidos para nosotros; por lo menos, no sabemos se hayan traducido en disposiciones oficiales.

Este abandono é imprevisión se subsanan ahora con la creación de las *Subinspecciones de Estadística y requisición militar* y las comisiones afectas á las zonas, que empezarán á funcionar en 1.º de Julio próximo, en virtud de lo dispuesto en este decreto. Una disposición especial determinará la misión de este nuevo organismo, llamado á prestar en el porvenir excelentes servicios para la institución armada.

II.

En nuestro artículo anterior nos hemos ocupado en extractar el real decreto de 16 de Diciembre último, en virtud del cual se organizan las zonas militares de reclutamiento y reserva, se señala nueva demarcación y número á cada una de ellas y se crean las comisiones de estadística y requisición militar, fijando principalmente aquellos puntos cuyo conocimiento más puede interesar á nuestros compañeros.

Otro tanto vamos á hacer ahora con el de reorganización del ejército permanente de guarnición en la Península y posesiones del Norte de Africa, que lleva la misma fecha del anterior y consta de 136 artículos, con 56 estados fijando las plantillas en paz y guerra de las unidades orgánicas.

Le precede una *Exposición* ó preámbulo

enumerando las razones que imponen dar nueva organización al ejército para que dejando de ser España una «excepción sensible» entre las naciones de Europa, «mantenga en tiempo de paz, próximos á las unidades superiores y armonizándolas con la división territorial, cuantos elementos en hombres, ganados municiones y material de guerra de todo género, aquellas mismas unidades superiores necesitan para ponerse al pié de guerra y entrar desde luego en campaña.»

Para este fin, y como preliminar de lo que en su día se resuelva acerca de la división militar del territorio, se organizan las fuerzas que guarnecen la Península y posesiones del Norte de Africa agrupándolas en 16 divisiones de dos brigadas formada cada una de estas, por cuatro batallones de infantería.

Cada división tendrá afectos un regimiento de caballería, otro de artillería de campaña, una compañía de zapadores-minadores, una de Administración Militar y otra de Sanidad.

Además de estas 16 divisiones se formará una brigada independiente en las islas Baleares, media brigada en las de Canarias, y una división de caballería de tres brigadas.

La infantería queda organizada en 61 regimientos de línea y 22 batallones de cazadores, con igual denominación y número que tiene en la actualidad. Los regimientos serán de tres batallones de cuatro compañías, dos de ellos nutridos de fuerza y el tercero con solo un cuadro de jefes y oficiales en tiempo de paz; en pié de guerra tendrán los tres igual fuerza y organización. (Artículos 2.º y 3.º)

A medida que los recursos del presupuesto lo permitan se organizarán ocho regimientos más de infantería de línea, sobre la base de tres batallones de cazadores. (Artículo 8.º)

Cada compañía de infantería en pié de paz tendrá asignado un carruaje sin ganado; en guerra se le proveerá de este último para el transporte del utensilio de campaña y enseres de la misma, así como los útiles y herramientas que no lleven los individuos. Con este mismo

objeto y en iguales circunstancias, se dotan con seis mulos de carga para el transporte á lomo de dichos efectos. (Artículo 9.º)

La plana mayor de los batallones tendrá dos carruages; uno para transportar la primera reserva de municiones del batallón, y el otro con el de la plana mayor del regimiento para los equipajes. (Artículo 10 y 11.)

La caballería tendrá 28 regimientos de cuatro escuadrones en pié de paz, conservando el número y denominación actuales. En guerra se aumentará á cada regimiento un escuadrón de depósito y á los 16 afectos á las divisiones, además una sección de guías y escoltas. Cada regimiento tendrá cinco ó seis carruages, según sea el pié de paz ó de guerra, con el mismo objeto que los señalados á la infantería. (Artículo 12 al 16.)

Se crea una subinspección de remonta á cargo de un general de brigada, como delegado del inspector general del arma. (Art. 17.)

La *Artillería de campaña* constará de 16 regimientos clasificados en 14 montados y dos de montaña, que se organizarán sobre la base de los cinco regimientos de cuerpo de ejército, los cinco divisionarios, los dos de montaña y el regimiento de sitio, de guarnición hoy en la Península. (Art. 18.)

Conservarán su numeración los cinco regimientos de cuerpo, y la tomarán desde el 6.º al 1.º, ambos inclusive, los cinco regimientos divisionarios por el orden que actualmente tienen. Del 11.º al 14.º ambos inclusive también, corresponderá la numeración á los regimientos de nueva creación por virtud del presente decreto. Los dos regimientos de montaña continuarán con su numeración actual. (Art. 19.)

Cada uno de los 16 regimientos de artillería de campaña constará en pié de paz de cuatro baterías de seis piezas. Al pié de guerra se elevará á otro el número de baterías del regimiento, también con seis piezas, organizándose una batería de depósito de cada uno de ellos. (Artículo 20.)

Dos de los expresados regimientos tendrán además, en pié de paz una batería,

ligera á caballo con igual número de piezas que las otras baterías. Cuando los recursos del presupuesto lo permitan se elevarán á cuatro el número de baterías á caballo, quedando afectas las que se creen á otros dos regimientos. (Art. 21.)

La organización de estas baterías en pié de paz y en el de guerra se detalla en el estado núm. 18 del real decreto (número 10 de este extracto.)

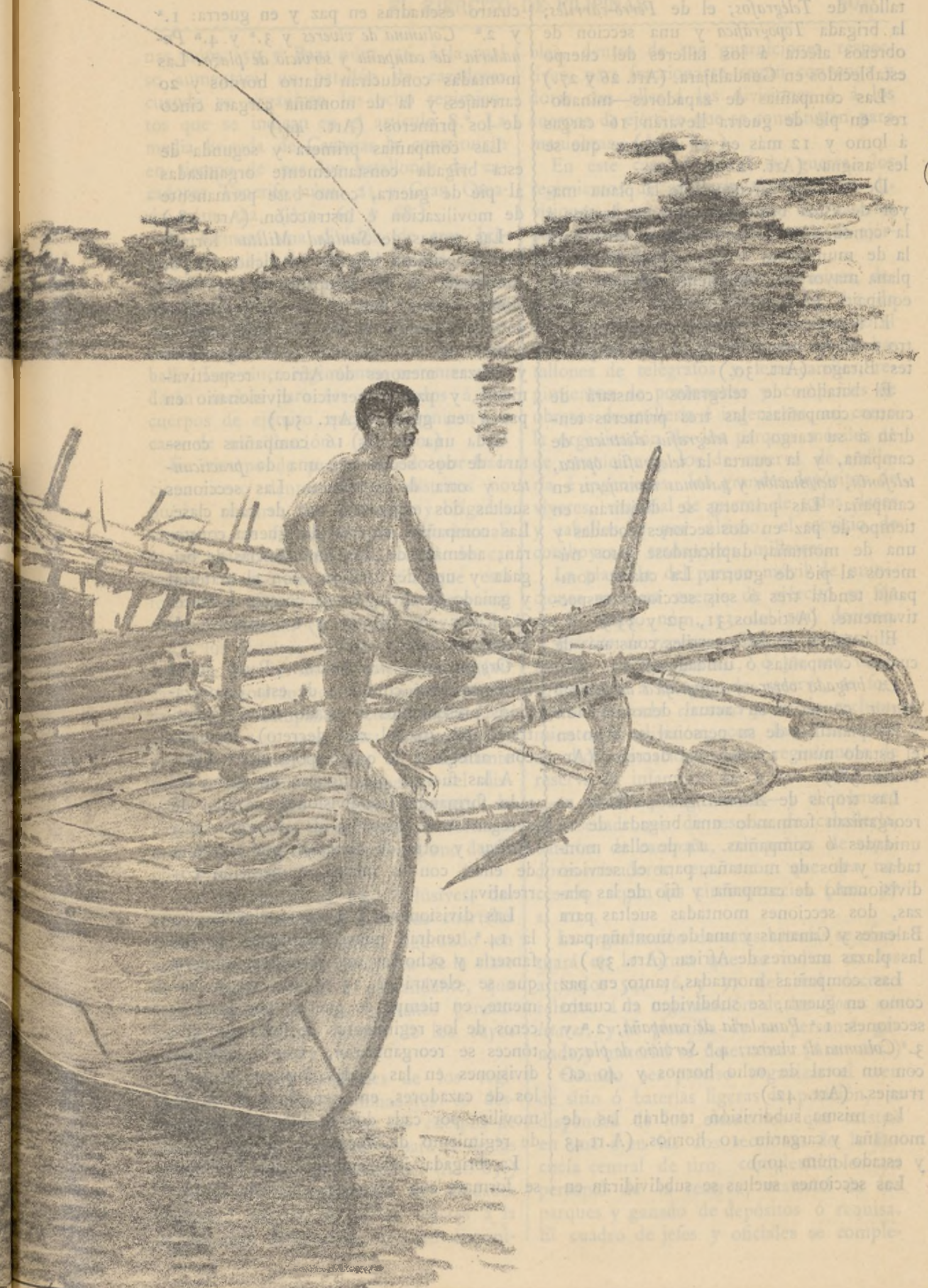
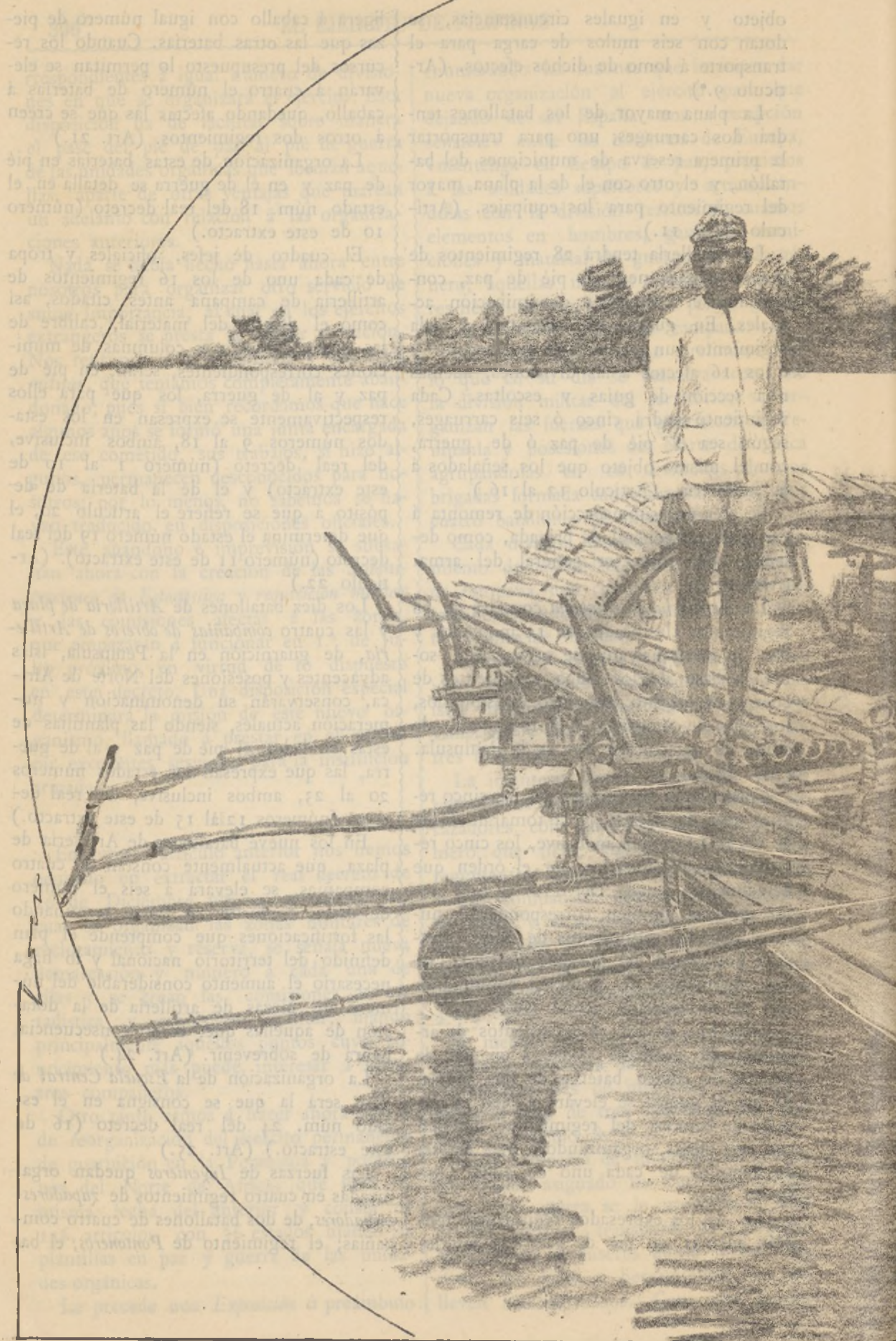
El cuadro de jefes, oficiales y tropa de cada uno de los 16 regimientos de artillería de campaña antes citados, así como el detalle del material, calibre de las piezas, ganado y columnas de municiones correspondientes, serán, en pié de paz y al de guerra, los que para ellos respectivamente se expresan en los estados números 9 al 18, ambos inclusive, del real decreto (número 1 al 10 de este extracto) y el de la batería de depósito á que se refiere el artículo 20, el que determina el estado número 19 del real decreto (número 11 de este extracto). (Artículo 22.)

Los diez batallones de *Artillería de plaza* y las cuatro *compañías de obreros de Artillería*, de guarnición en la Península, islas adyacentes y posesiones del Norte de Africa, conservarán su denominación y numeración actuales, siendo las plantillas de estas unidades, al pié de paz y al de guerra, las que expresan los estados números 20 al 23, ambos inclusive, del real decreto (números 12 al 15 de este extracto.)

En los nueve batallones de Artillería de plaza, que actualmente constan de cuatro compañías, se elevará á seis el número de estas, conforme se vayan terminando las fortificaciones que comprende el plan definido del territorio nacional y lo haga necesario el aumento considerable del número de piezas de artillería de la dotación de aquellas que, como consecuencia, habrá de sobrevenir. (Art. 24.)

La organización de la *Escuela Central de Tiro* será la que se consigna en el estado núm. 24 del real decreto (16 de este extracto.) (Art. 25.)

Las fuerzas de *Ingenieros* quedan organizadas en cuatro regimientos de *zapadores-minadores*, de dos batallones de cuatro compañías; el regimiento de *Pontoneros*; el ba-



tallón de *Telégrafos*; el de *Ferro-carriles*; la brigada *Topográfica* y una sección de obreros afecta á los talleres del cuerpo establecidos en Guadalajara. (Art. 26 y 27.)

Las compañías de zapadores—minadores en pié de guerra llevarán 16 cargas á lomo y 12 más en el carruaje que se les asigna. (Art. 28.)

De los dos carruages de la plana mayor de estos batallones, uno se destina á la conducción de equipajes y otro para la de municiones y explosivos. El de la plana mayor del regimiento es solo para equipajes. (Art. 29.)

El regimiento de pontoneros tendrá cuatro unidades maniobreras del tren de puentes Birago. (Art. 30.)

El batallón de telégrafos constará de cuatro compañías: las tres primeras tendrán á su cargo la *telegrafía eléctrica* de campaña, y la cuarta la *telegrafía óptica*, *telefonía*, *aerostación* y *pulomas mensajeras* en campaña. Las primeras se dividirán en tiempo de paz en dos secciones rodadas y una de montaña, duplicándose estos números al pié de guerra. La cuarta compañía tendrá tres ó seis secciones respectivamente. (Artículos 31, 32 y 33.)

El batallón de ferro-carriles constará de cuatro compañías ó unidades. (Art. 35.)

La *brigada obrera y topográfica de Estado Mayor* conserva su actual denominación y las plantillas de su personal se fijan en el estado núm. 37 del real decreto. (Artículo 38.)

Las tropas de *Administración Militar* se reorganizan formando una brigada de 16 unidades ó compañías. 14 de ellas montadas y dos de montaña, para el servicio divisionario de campaña y fijo de las plazas, dos secciones montadas sueltas para Baleares y Canarias y una de montaña para las plazas menores de Africa. (Art. 39.)

Las compañías montadas, tanto en paz como en guerra, se subdividen en cuatro secciones: 1.^a *Panadería de campaña*; 2.^a y 3.^a *Columna de víveres*; 4.^a *Servicio de plaza*, con un total de ocho hornos y 40 carruajes. (Art. 42.)

La misma subdivisión tendrán las de montaña y cargarán 10 hornos. (Art. 43 y estado núm. 40.)

Las secciones sueltas se subdividirán en

cuatro escuadras en paz y en guerra: 1.^a y 2.^a *Columna de víveres* y 3.^a y 4.^a *Panadería de campaña y servicio de plaza*. Las montadas conducirán cuatro hornos y 20 carruajes y la de montaña cargará cinco de los primeros. (Art. 44.)

Las compañías primera y segunda de esta brigada constantemente organizadas al pié de guerra, como base permanente de movilización é instrucción. (Art. 48.)

Las tropas de *Sanidad Militar* formarán la primera brigada de dicho cuerpo, compuesta de 16 compañías y tres secciones sueltas, para el servicio facultativo de plana menor en los hospitales permanentes de la Península, islas adyacentes y plazas menores de Africa, respectivamente, y para el servicio divisionario en paz y en guerra. (Art. 54.)

Cada una de las 16 compañías constará de dos secciones: una de *practicantes* y otra de *enfermeros*. Las secciones sueltas dos escuadras, una de cada clase. Las compañías en pié de guerra constarán, además, de dos ambulancias de brigada y una de división, con el material y ganado de tiro y carga correspondiente. (Artículos 57, 58, 59 y 61, estados números 46, 47 y 48.)

Organización divisionaria.—Para poder formarse idea completa de esta organización, presentamos el estado núm. 17 (extracto del 49 del real decreto), formado con arreglo á lo que dispone el art. 66.

A las fuerzas que figuran en dicho estado formando las divisiones, se han de agregar una compañía de *Administración Militar* y otra de *Sanidad*, por cada una de ellas, con la misma numeración correlativa.

Las divisiones 1.^a á 9.^a inclusives, y la 14.^a tendrán nueve batallones de infantería y ocho las seis restantes, número que se elevará á 13 y 12, respectivamente, en tiempo de guerra, por los terceros de los regimientos de línea que entónces se reorganizarán, excepto aquellas divisiones en las cuales formen brigada los de cazadores, en atención que no se moviliza por cada dos de ellos un tercero de regimiento de línea.

La brigada independiente de Baleares se formará con los regimientos de Filipi-

nas núm. 59 y Baza núm. 56, á la cual se aumentará un batallón de cazadores cuando se organicen los ocho regimientos que se indican en el artículo 8.º. La media brigada de Canarias la constituirán en tiempo de paz los batallones de cazadores Tenerife núm. 21 y Gran Canaria núm. 22. (Art. 67 y 68.)

Se formará una división de tres brigadas de caballería con seis de los 11 regimientos y escuadrones del de Mallorca de dicha arma, no afectos á las divisiones orgánicas. De esta división de caballería formarán parte las dos baterías á caballo. Los cinco regimientos restantes quedarán sueltos para ser destinados á los cuerpos de ejército que se organicen en caso de movilización. (Art. 70.)

En tiempo de paz, y cuando por fraccionamiento dentro de los distritos no puedan reunirse las divisiones y brigadas orgánicas, se formarán otras, provisionalmente, tanto de infantería como de caballería para instrucción, sin que esta formación transitoria altere la organización divisionaria. (Artículos 72 y 81.)

En los distritos militares donde existan más de una de las 16 divisiones orgánicas, se formarán con los regimientos de artillería de campaña á ellas afectos brigadas de esta arma para instrucción de prácticas, mandadas por el comandante general de artillería subinspector del distrito, si fuera de la clase de general de brigada. En otro caso, ó si se formará más de una brigada, se nombrará uno de dicha clase. (Art. 82.)

Los artículos 76 al 79, inclusivos, determinan la composición de los cuarteles generales de las divisiones, figurando en ella un *Comandante de Artillería* de la clase de teniente coronel ó comandante, que será designado por los capitanes generales de los distritos dentro de los suyos respectivos.

Los segundos batallones de los regimientos de zapadores-minadores se destinan para el servicio en los cuerpos de ejército que se organicen y para el de las plazas y campos atrincherados. (Art. 83.)

En tiempo de paz todas las unidades orgánicas que no se hallan afectas á la organización divisionaria, estarán disponi-

bles, dentro de sus guarniciones respectivas, para fraccionarse según convenga y dotar con ellas á las divisiones ó á los cuerpos de ejército que se constituyan para maniobras. (Art. 84.)

En este caso ó en el de guerra, los regimientos de artillería afectos á las divisiones, destacarán cada uno dos baterías para formar la artillería del cuerpo de ejército. (Art. 85.)

Los artículos 86 al 96, inclusivos, determinan la distribución que se ha de dar, en caso de movilizarse el ejército al pié de guerra, á las secciones de los batallones de telégrafos y ferre-carriles, regimientos de pontoneros y compañías de obreros de artillería é ingenieros, así como la organización de los parques móviles de municiones, los de reserva de artillería é ingenieros, los grandes depósitos de víveres, material de guerra de todas clases y caballos, y por último, el servicio de comboyes y transportes militares.

La plantilla del parque móvil de municiones para un cuerpo de ejército se fija en el estado núm. 53 del real decreto.

Ejército de reserva.—Cuando la movilización, ya sea parcial, ó ya sea total, comprenda á la segunda reserva, se formarán en cada *circunscripción* de reclutamiento de división, con los reservistas en dicha situación, cuatro regimientos de reserva de infantería de á tres batallones—en total 64 regimientos—y el número de escuadrones de reserva de caballería, baterías de campaña, compañías de zapadores-minadores, etc. etc., que sea necesario según las circunstancias. (Art. 97 al 100.)

La organización de estas baterías se efectuará en la forma que se indica en los artículos 54, 56 y 57 del real decreto relativo á la organización de las *Zonas militares*, y la plantilla de su personal, ganado y material se determina. (Art. 101.)

Quando sea preciso organizar el tren de sitio ó baterías ligeras de posición, se dispondrá de los elementos que existen en una ó en las dos secciones de la Escuela central de tiro, completándolos con personal de la reserva, material de los parques y ganado de depósitos ó requisas. El cuadro de jefes y oficiales se comple-

mentará con personal de las fábricas, parques, administración central y reserva gratuita, en último término. (Art. 102.)

Los artículos siguientes hasta el 111 inclusive, tratan de la organización de las reservas de las tropas de ingenieros, de las fuerzas de las islas Baleares y Canarias y otros detalles referentes al ganado y requisa.

Las alteraciones que por efecto de esta nueva organización del ejército se han de introducir en *diversos servicios*, se detallan en los artículos siguientes hasta el 123 inclusive.

El 115 dice que los cuatro coroneles de artillería que resultan sin destino determinado—procedentes de los actuales *Depósitos de reclutamiento y reserva del Arma*—pertenece con carácter permanente á un cuadro para eventualidades del servicio, que formará parte de las plantillas para todos los efectos.

Estos coroneles percibirán los $\frac{4}{5}$ del sueldo de su empleo. (Art. 116.)

Los cuatro tenientes coroneles y dos capitanes de artillería que también resultarán sin destino—procedentes de los citados *Depósitos*—pasarán á figurar al art. 2.º, capítulo 4.º para el servicio de establecimiento, y plazas, á cuyo efecto se verificará la oportuna reforma de las plantillas de los mismos. (Art. 117.)

Los subalternos que pertenezcan á las plantillas de los cuerpos armados, no podrán destinarse á servicios que los separen de las unidades orgánicas de que forman parte, salvo cuando se les confiera alguna comisión propia de dichos cuerpos, y si se tratase de otras, no excederá su duración de dos meses y habrá de autorizarlas orden expresa expedida por el Ministerio de la guerra. (Art. 121.)

Por último, las *disposiciones finales y transitorias* comprenden los 13 últimos artículos y se dispone en uno de ellos que, en los presupuestos anuales se procurará consignar progresivamente el aumento necesario para llegar á la fuerza material y ganado que se determinan para el pié de paz, en los estados que acompañan al presente decreto, y entre tanto se amoldarán las plantillas, con carácter provisional, á lo que se incluya en aquellos para dichas atenciones. (Art. 125.)

A. DE O. C.

MOVIMIENTO DEL PERSONAL

FILIPINAS

Ha sido nombrado Gobernador P. M. de Negros Occidentales el teniente coronel de infantería D. Amadeo Valdés Menendez.

Idem de Negros Orientales el comandante de caballería D. Victor Espada.

Ha sido nombrado comandante P. M. de Benguet el capitán de infantería D. José Martínez Pedreira.

Han sido destinados á cuerpo los primeros tenientes procedentes de la Península, en la siguiente forma:

Al regimiento de línea Legaspi núm. 68, D. Federico Ramiro Toledo, D. Claudio Navarro Bartole y D. Rodrigo Soto Gonzalez.

Al de Iberia núm. 69, D. Miguel Vidal Coll y D. Federico López Ceballos.

Al de Magallanes núm. 70, D. Eduardo Xaudoro Echaus.

Al de Mindanao núm. 71, D. Eduardo Ripples Valvés.

Al de Visayas núm. 72, D. Juan Pocurull, D. José Asestuno Ayuso y D. Guillermo Rodriguez de la Mano.

Al de Joló núm. 73, D. Zacarias Perez Gaya y D. Luis López Peñuelas, y al de Manila número 74, D. Julio Compagni Garcia y D. José Fernandez y Rodriguez.

Ha sido también destinado al regimiento número 72, el capitán del Cuadro de excedentes D. Santos Velasco Marcos.

Se ha ordenado el reconocimiento facultativo, ante una junta de médicos de Sanidad Militar, del capitán de infantería D. Vicente Cañón Torres.

TROPA

DESTINOS.—Regimiento núm. 70, cabo europeo Aquilino Rodriguez al 20 T.º de la Guardia civil.—Regimiento núm. 72, cabo en ropeo Ricardo Keller Ortiz, al 20 T.º de la Guardia civil.

Concediendo la inclusión en la escala de aspirantes al pase á la Guardia civil al cabo europeo del núm. 74, Vicente García Minguez.—Id. id. id. á la id. y Veterana al cabo E. del id. Cristobal Fernandez López.—Concediendo la continuación al servicio al sargento E. del número 68, Francisco Vega Diez.—Id. id. id. al sargento I. del 69, Antonio García Riernan.—Concediendo la continuación al servicio al sargento E. Francisco Goyena Laseras.—Ordenando el alta al núm. 73 para el percibo de haberes y raciones como soldado E. le corresponde al cabo Antonio Baldó Gericó.—Concediendo la radicación en el país al mismo, del 20 T.º de la Guardia civil.—Ordenando el alta al núm. 73 para el percibo de haberes que como soldado E. corresponde al cabo Antonio Molina Faldo.—Concediendo la radicación al país al mismo del 22.º T.º de la Guardia civil.—Remitiendo nombramiento de sargentos

á favor de los cabos E.^s de la Sección Veterana, D. Román Priel Trupita y D. Francisco García Riernan.

A Capitanía General.

Interesando pasaporte para la Península á favor del cabo E. del 21.º T.º de la Guardia civil Victoriano Vecino de la Fuente.—Interesando la incorporación al regimiento núm. 72 del cabo I. Isaac de la Serna que se quedó en Liangan al efectuarse el relevo.—Remitiendo para su aprobación nombramiento de sargento á favor del cabo E. del cuerpo de carabineros Miguel Lainz López.—Cursando instancia del sargento E. del núm. 74, D. Ramón Sánchez Fernández de Luna en súplica de renovación de compromiso.—Remitiendo para su aprobación nombramiento de sargento á favor de los cabos E.^s de la Sección veterana D. Francisco García Riernan y D. Ramón Priel Trupita.—Interesando la incorporación al regimiento núm. 72 del cabo I. Pedro Álvarez Ocuna, ó que sea destinado al regimiento núm. 73.

MARINA

Se ha dado orden para que el capitán de fragata D. Federico Reboul haga entrega de la Jefatura de armamentos y ayudantía mayor del Arsenal y embarque en el crucero *Cristina* para encargarse de la segunda Comandancia del mismo, para la que ha sido nombrado por Real orden de 2 de junio último.

Idem que el teniente de navío de primera D. Carlos Wallis y Tolrá desembarque del crucero *Reina Cristina* y cese de segundo comandante interino, de dicho buque, pasando á encargarse, en concepto de interino, de la Jefatura de Armamentos y Ayudantía mayor del Arsenal.

Con fecha 16 de junio último se encargó del mando de la Estación Naval de las Carolinas Occidentales, el teniente de navío de primera D. Manuel Anton é Iboleon.

Para dotación del crucero *Reina Cristina* embarca en él el alférez de navío D. Carlos del Camino y Vergara.

Trasborda del crucero *Reina Cristina* al cañonero *General Lezo*, para su dotación, el alférez de navío D. Eduardo Jáudenes y Bárcena.

Desembarca del *General Lezo* para disfrutar dos meses de licencia por enfermo para Masbate, el alférez de navío D. José Fontela y García.

Se ha dado orden para que el teniente coronel de infantería de Marina D. Fermín Díaz y Matossi pase á encargarse de la Comandancia principal y de las brigadas y tropas embarcadas de este Apostadero.

Se ha dispuesto que el comandante de infantería de Marina D. Pedro Caravaca y Toris se encargue del destino de jefe del Detall de las brigadas,

Idem que el id. D. Cristóbal Muñoz y Fernández haga entrega de la Comandancia principal de las brigadas, que interinamente desempeña.

Idem que el capitán de id. id. D. José Buitrago Gallego haga entrega del destino de jefe del Detall de las brigadas que interinamente desempeña.

Idem que el médico mayor D. Félix Iquino y Caballero cese de médico de visita del hospital de Cañacao, por haber cumplido su tiempo reglamentario de este Apostadero y que D. Pedro Espina y Capo se encargue del destino anterior.

NOTICIAS

Según noticias telegráficas recibidas por la prensa de esta Capital, á sido ascendido á la alta gerarquía de Capitán general de los ejércitos nacionales el Teniente general D. Manuel Pavía y Rodríguez de Albuquerque.

Por cartas recibidas por el último correo se indican como candidatos para ocupar la vacante de General 2.º Cabo, Gobernador militar de esta Plaza y Subinspector de las Armas generales, para cuando termine el tiempo reglamentario el Excmo. Sr. Marqués de Ahumada, á los generales de División Arderiús y Rodríguez Bruzon. En otras cartas que hemos leído, sabemos que cuando termine el plazo reglamentario el Marqués de Ahumada pasará á la Isla de Cuba á desempeñar el cargo de Comandante general de Matanzas; siendo destinado de General 2.º Cabo de Cuba el general D. José Arderiús y García y 2.º Cabo de estas Islas D. Adolfo Rodríguez Bruzon.

De nuestro apreciable colega *El Porvenir de Bisayas*, tomamos el siguiente suelto:

«Joló progresando siempre bajo el inteligente mando del general Arolas, que es un hecho no deja por ahora aquel gobierno.

Joló debe todo lo que es al bizarro y entendido general que le gobierna desde hace seis ó siete años.

La agricultura y el comercio prosperan de día en día; las relaciones con los moros, con una política de fuerza y de energía inquebrantables, son cada vez mayores, convencidos como están que no les queda otro remedio que someterse al dominio de España, cuyo prestigio y autoridad ha sabido colocar tan alto y que se respete y acate, el dignísimo general Arolas.

Capitales españoles y hombres activos é inteligentes hacen falta en Joló, donde encontrarán indudablemente ancho campo en que desarrollar un comercio y una agricultura florecientes, y que no necesitan más que elementos que les hagan progresar.

Satisfacción grande han de tener cuantos

conocemos lo que ha hecho y lo que puede hacer aún en Joló, el general Arolas, al saber continuará aun al frente de aquella hermosa isla, que hoy ya puede servir de modelo, de colonias mejor administradas, y de más grande porvenir.

Mejorado de salud, única causa que le hizo pensar en regresar á España, no deja por esto de ser grande el sacrificio que se ha impuesto el pundonoroso y digno general Arolas, continuando en el Gobierno de Joló; pero identificado como todo hombre de su energía y de su saber con lo que él mismo ha sabido crear, quiere completar su obra y responder con creces á la confianza ilimitada, y nunca tan merecida, que el Gobierno de la nación en él tiene depositada.

Así nos complacemos en consignarlo haciendo justicia al militar digno y honrado y al esperto y sábio gobernante que ha venido á demostrar en Joló todo lo que puede realizar un alma grande, una voluntad inquebrantable y unos sentimientos de hidalguía y de patriotismo, á nada comparables.»

Nosotros que fuimos los primeros en dar esta agradable noticia, nos felicitamos por la permanencia en este archipiélago, del bizarro general Arolas.

Dentro de breves días embarcará para Iloilo nuestro respetable y querido amigo, el general D. Francisco Castilla y Parreño, Gobernador P. M. de aquella Provincia, donde tomará posesión de su destino.

Según vemos en algunos periódicos se trata de establecer, por disposición del Ministerio de la Guerra, salas de armas en todos los cuerpos del ejército, haciendo obligatorio para los oficiales el conocimiento de la esgrima.

Un periódico militar, al comentar la noticia, indica que lo primero que necesitan los oficiales del ejército es que, les dejen algún tiempo libre para estas y otras atenciones, puesto que ahora se pasan todos la vida, noche y día, en los cuarteles, sin ánimos ni bríos para emprender otros ejercicios.

En el último vapor del Sur ha llegado á esta plaza, acompañado de su distinguida familia, el coronel D. Federico Novella Roig á hacerse cargo del mando de la primera media brigada, por haber cesado de Gobernador P. M. de Cottabato después de haber cumplido el plazo reglamentario. Grandes y difíciles servicios prestó el Sr. Novella durante el tiempo que desempeñó tan difícil cometido, pero mayor debe ser la satisfacción que siente, cuando vió á la hora de su despedida las pruebas de consideración, respeto y cariño y el sentimiento que demostraron todos los habitantes de su distrito, sin distinción de razas.

Con el fin de conocer en campaña la situación de los cuarteles generales, se ha dis-

puesto que usen de día banderas cuadradas de 70 centímetros de lado, y de noche faroles, unos y otros, con los colores siguientes:

Cuartel real.—Estandarte real, farol morado.

General en jefe.—Bandera nacional, farol amarillo y rojo.

Cuerpo de ejército.—Bandera roja, farol rojo.

División.—Bandera azul, farol rojo.

Brigada.—Bandera blanca y verde, farol blanco y verde.

Parque de municiones de infantería.—Bandera amarilla, farol amarillo.

Parque de municiones de artillería.—Bandera amarilla y azul, farol amarillo y azul.

Ambulancia de Sanidad militar.—Bandera blanca y cruz roja en el centro, farol blanco y cruz roja en el centro.

Estación telegráfica.—Bandera blanca con borde azul y una T en el centro, farol blanco con borde azul y una T en el centro.

Un distinguido amigo nuestro nos escribe desde el río grande de Mindanao, manifestándonos que por aquellas comarcas reina una paz octaviana: también nos remite una bien escrita orden de cuerpo, que, dirigió á sus subordinados, con fecha tres de Julio el comandante 1.^{er} jefe del batallón disciplinario, con motivo del brillante comportamiento de los quince disciplinarios en el fuerte del «General Almonte» (Lianggan) los cuales fueron recompensados por el Excmo. Sr. Capitan general, que les concede la medalla del Mérito civil. El jefe del batallón en párrafos brillantes y elocuentes demuestra el orgullo que tiene de mandar soldados que tanto hacen en cumplimiento de su deber y en defensa de la patria.

No publicamos la orden del cuerpo por ser demasiado extensa, al mismo tiempo por no menoscabar la modestia del jefe que la firma: sin embargo, nuestra sincera enhorabuena á nuestro amigo el Sr. López Beaubé.

SOCIEDAD DE SOCORROS MÚTUOS

DEL EJÉRCITO DE FILIPINAS.

Alta y baja ocurrida en el mes de Julio del presente año.

Altas.—1.^{er} teniente D. Fabriciano López Garrido, D. Matias Sampol Jaquetot, D. Vicente Pasos Santos, D. Justo Cumplido Montero, D. Nicolás Vicente Zumarreño, D. Ricardo Muriel Martin Puro y capitán D. Manuel de Salcedo Ruiz.

Bajas.—Comandante D. Agustin Bañolas Piazueto, capitán D. Gabriel Galza de la Puerta, 1.^{er} teniente D. José Muñoz López y D. Pablo Nozaleda y Nozaleda.

Resúmen.—Existencia anterior, 319.—Altas, 7.—Bajas, 4.—Existencia actual, 322.

NOTA:—Se recaudó por la defunción del 1.^{er} teniente D. Francisco de Sebas Carballido, la cantidad de \$ 345'54 ²/₁₀₀, la cual fué entregada á su viuda.

SECCION DE ANUNCIOS

SOMBRERÍA ESPAÑOLA

6—Escolta.

DE LUCIANO CORDOVA.

Escolta—6.

Permanente novedad en sombreros para Caballeros y Niños.
Efectos Militares de todas clases. Condecoraciones, Borlas y Bastones de mando.
Inmenso surtido de calzado para Caballero Señoras y Niños procedente de Europa.

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR.

LAS NOVEDADES

29—Escolta. F. Gutierrez y C.^a Escolta-29.

ALMACEN DE TEJIDOS.

Importación de los principales mercados de Europa, Lencería, Tanería, Sedería, Pasamanería. Ultimas modas en todas clases de adornos.

Sombreros y Capotas para Señoras y Niños.
Variado surtido en calzado para Señora, Caballero y Niños.

TALLER DE CAMISERIA.

En él se confeccionan toda clase de ropa blanca.

Escolta, 6.—EL MINDANAO—Escolta, 6.

Almacen de comestibles de Europa. Remesas en todos los correos. Embutidos, jamones conservas de todas clases, vinos y licores de las mejores bodegas de España y del Extranjero. Bacalao sin espina, el mejor que hay en Plaza.

Real-20-Cavite.—EL PANAY.—Real-20-Cavite.

A. M. PABALAN.

LA CIUDAD DE VIGO

S. Jacinto.—ZAPATERIA ESPAÑOLA.—S. Jacinto

DE ALEJANDRO MARTINEZ

Se confecciona toda clase de Calzado, hasta los más elegantes para caballero, señora y niños.
Materiales superiores traídos de Europa.

PRONTITUD Y ECONOMIA

ALMACEN LUZON

Plaza de Cervantes núm. 6.—Manila.

Comestibles y vinos de las clases más selectas y acreditadas. Entre las especialidades de esta casa se encuentra el vino de mesa *Alcomp*, tan acreditado por su pureza.

RANCHOS PARA BUQUES.

ANGEL ORTIZ.

DULCERÍA Y RESTAURANT

4—Escolta. DE PARIS. Escolta—4.

Siempre se encontrará en este acreditado establecimiento un gran surtido de dulces de todas clases. En cajas de dulces, lo más elegante que hay en plaza.

ENCARGOS PARA PROVINCIAS.

Esmero y prontitud. Precios sin competencia.

NOTA.—Comedor para Banquetes.

Torrecilla y Compañía.

Manila—Escolta-17

Sucursal-Iloilo

Gran surtido de Novedades en Telas, Terciopelos, Sedas, Hilo, Algodón de las fábricas más acreditadas de España y Extranjero. Encajes y Cintas de todas clases.—Novedades en Sombreros y capotas de Señora y niños, en Sombrillas y Abanicos los más elegantes que usan en Europa.

Especialidad en la confección de ropa blanca para ambos sexos.

Se admiten encargos para provincias.

RICARDA GARRIDO

MODISTA

Se confecciona toda clase de vestidos para Señoras y niños, sombreros y capotas para id., canastillas y toda clase de ropa blanca.

Elegancia, prontitud y economía.

S. Roque, 24.—Sta. Cruz.

Pasaje de Perez, 2.—La Constancia—Pasaje de Perez, 2.

Almacen de vinos superiores, de toda confianza y de las marcas más acreditadas.

Vinos para mesa los mejores y más puros que hay en plaza.

PASAJE DE PEREZ NUM. 2

Establecimiento dedicado á la venta exclusiva al por mayor y menor de toda clase de bebidas.

CONFITERÍA ESPAÑOLA

Proveedor de S. M. del Palacio de Malacañang con varias diplomas de exposiciones.

Gran variación de dulces, pasteles y helados de todas clases, todos los días.

Servicio esmerado para convites como lo tiene acreditado, garantía en precios y calidad.

PLAZA DE QUIAPO, 8 y 9.—GIL MOZAS.

Vapores-Correos de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

(Antes A. Lopez y C.)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas

LINEA DE FILIPINAS

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

**Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San
Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.**

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro marte-
tes á partir del 1.º de Abril de 1890 haciendo las escalas de cos-
tumbre en Oriente y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa,
Vigo, Coruña y eventual la de Santander.

De Barcelona salen cada cuatro Viernes, á partir del 10 de
Enero de 1890.

EL EJÉRCITO DE FILIPINAS

SEMANARIO PROFESIONAL É ILUSTRADO

PRECIO DE SUSCRIPCION Y ANUNCIOS

MANILA—Un mes adelantado 0'50 \$—Clases é individuos de tropa y alum-
nos en la Academia preparatoria 0'40 \$—Un trimestre 1'25 \$—Clases é individuos
de tropa y Alumnos de la Academia preparatoria 1'00 \$.

PROVINCIAS—Un trimestre pago adelantado 1'50 \$—Clases é individuos de
tropa 1'25 \$—España, un semestre 5'00 \$—Un número del día 0'25 \$—Número
atrasado 0'50 \$.

ANUNCIOS—Media cuadrícula en solo número 0'50 \$—Por un mes cuatro ó
cinco números 1'75 \$—Trimestre 4 \$—Una cuadrícula en un solo número 1'00 \$—En
un mes 3'00 \$—Un trimestre 7'00 \$

Los Señores anunciantes recibirán gratis el número del Periódico durante el tiempo
que el anuncio aparezca en él.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

Imprenta y Litografía de Perez é hijo, Calle de San Jacinto núm 30, y en
la Redacción de «EL EJÉRCITO DE FILIPINAS.»

NOTA: Los Señores suscriptores de provincias pueden hacer las suyas por
conducto de los Apoderados de sus respectivos Cuerpos, ó personas de su con-
fianza en Manila, ó mejor dirigiéndose directamente á esta Administración manifes-
tándonos la persona con quien nos entenderemos para el cobro.

Los Sres. Suscriptores que cambien de destino y residencia se servirán avisar
á esta Redacción para evitar el extravío de los números y que estos lo reciban con
puntualidad.

Redacción y Administración, Calzada de Paco, (pabellones de la Luneta n.º 10.)
Apartado en correos núm. 197.

IMP. Y LIT. DE M. PEREZ, HIJO S. JACINTO 30 Y MONDO.